Año V — Buenos Aires, Marzo 18 de 1898 — Núm 12

LA VANGUARDIA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ARGENTINO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Por mes, ps. 0.50 — INTERIOR: Por bimestre, ps. 1.00 — EXTERIOR: Por semestre, ps. 1.20 oro — Paquetes de 20 ejemplares, ps. 1.00 — El pago es adelantado

NÚMERO SUELTO 5 CENTAVOS

Aparece los Sábados

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MÉJICO 2070

AVISO

La redacción y administración no responden del contenido de los avisos extraños, á pesar de la fiscalización que ejerce.

Se reciben informaciones y avisos de reuniones hasta la una mañana del día que aparece

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Prevenimos á los suscritores de MAGDALENA y ATALAYA, que el presente número es el último que se les remite, hasta tanto no abonen las suscriciones que adeudan.

XVIII DE MARZO

La Comuna de Paris fué una aurora; la aurora es, siempre, presagio de la aparición de un astro.

Aurora sangrienta, es verdad; pero la sangre fecunda y consagra, cuando se derrama por una buena causa.

El 18 de Marzo es, sin duda, uno de los acontecimientos históricos del siglo XIX más discutidos. Sus enemigos han falseado la historia para levantar una pirámide de crímenes sobre la memoria de los comunistas; los han mostrado bajo un aspecto salvaje y brutal, y, aferrándose al incidente de un fusilamiento, de un robo, de una demolición ó de un incendio, han afirmado que la Comuna no fué más que un acto de delincuencia colectiva. Semejantes juicios no fundados en un análisis histórico imparcial, sinó en preocupaciones subjetivas que llegan á revestir en ciertos casos el carácter de una obsesión, traicionan la mala fé y el odio que sus autores no consiguen reprimir.

La nota más alta en la armonía anticomunista le ha correspondido al vulgarísimo autor de novelas por entregas Xavier de Montepin. Este burgués, después de la Comuna, propuso á la sociedad de literatos de París, que se expulsara á Víctor Hugo por haber sido partidario de la Comuna y por consiguiente indigno. ¡El escarabajo burgués tratando de enlodar al titán revolucionario!

Un análisis imparcial de la Comuna, en sus causas, en su acción y en sus objetivos, es la mejor apología de esa gloriosa jornada combatida por la clase trabajadora en favor de su emancipación política y económica; la verdad es la mejor alabanza para los que tienen de su parte la Justicia y la Razón.

Causas de la Comuna

Se las encuentra examinando la situación política y económica de Francia en el momento histórico en que el acontecimiento se produjo.

Un gobierno inepto y cobarde, cuya norma de conducta era la mala fé permanente, acababa de rendir París á la soldadesca prusiana, después de haber prometido y asegurado á los ciudadanos, armados para la defensa nacional, que «París no capitularía jamás» y que el gobierno «no cedería ni una pulgada de su territorio ni una piedra de sus fortalezas».

Ese gobierno, comandita de politiqueros deshonestos, había convencido al pueblo, con su conducta, de que la república burguesa, saturada por todos los vicios y todas las corrupciones del Imperio, lejos de tener el significado trascendental que en su retórica sonora le atribuyeron los favorecidos por el nuevo órden de cosas, no era más que un disfraz con que se cubrían las llagas del régimen caído, y bajo el cual se premeditaban sordamente todas las intentonas de los reaccionarios.

Por otra parte el gobierno acaudillado por aquel tristemente célebre Thiers, que pretendía posar á Napoleón I sin haber conseguido otra cosa que ser su «lustrabotas histórico», había evidenciado que no sería capaz de implantar las reformas de orden económico y social requeridas en esos momentos por la situación del país y que debían en cierto modo mejorar la condicion de la clase trabajadora.

París, entregada á los prusianos después de haber sostenido, por la acción directa del pueblo, un sitio heróico, después de haber sufrido los horrores del hambre, no quiso resignarse á los mandatos del gobierno imbécil é impotente que encontraba en la Asamblea Nacional, reunida por Thiers y sus parciales en Burdeos, un apoyo tan unánime como podía serlo el de una escolta de panurgos. La Asamblea Nacional no veía de mal ojo los manejos de los reaccionarios que hacían peligrar la estabilidad de la república, al mismo tiempo que rumiaba el proyecto de descapitalizar á París.

Ante estos hechos los diputados de París se retiraron de la Asamblea Nacional declarando, ante la Francia, que lo hacían por considerarla adicta á los reaccionarios y enemiga de los intereses del pueblo y de la República.

XXVII ANIVERSARIO DE LA COMUNA

El Socialismo, joven y vigoroso, heredero del pensamiento de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES, tributa un homenage á la memoria de los que cayeron luchando por la emancipación de los desheredados.

Fué entonces que el pueblo de París comprendió que el gobierno comunal era quien debía proveer á la defensa de la república contra los enemigos internos y externos, en presencia de la inepcia del gobierno de Thiers; al mismo tiempo los parisienses trataron de recuperar el derecho de elegir sus autoridades comunales y organizarse y administrarse con la misma autonomía que las demás comunas de Francia.

La Comuna

El 18 de Marzo se produjo el estallido. En pocas horas, sin resistencia seria por parte de los gobernantes, la muchedumbre anónima se enseñoreó en el Hotel de Ville; un Comité Central fué su gobierno provisorio, encargado de convocar al pueblo para elegir los mandatarios que debían constituir la Comuna.

El 21 de Marzo publicáronse estas líneas en el *Journal Officiel:*

«Los proletarios de la capital, en medio de las debilidades y traiciones de las clases gobernantes, han comprendido que había llegado la hora en que debían salvar la situación tomando en su mano la dirección de los asuntos públicos.

Han permanecido tranquilos ante las provocaciones de los enemigos de la república, y prudentes en presencia del extrangero.

Han probado el mayor desinterés y la más absoluta abnegación. Apenas llegados al poder, se han apresurado á convocar á los comicios al pueblo de París, á fin de que nombre inmediatamente una municipalidad comunal en cuyas manos abdicaría su autoridad temporal».

No hay ejemplo en la historia de un gobierno que se haya apresurado de este modo para deponer su mandato en manos de los elejidos del sufragio universal.

El 26 de Marzo 230.000 electores designaron con su voto á los noventa consejales que se hicieron solemnemente cargo de sus puestos el día 28, aclamados y victoreados por toda la población de París.

Ese mismo día la artillería de Thiers, que se había refugiado en Versailles, iniciaba su cañoneo contra París por considerarla enemiga del «orden» é insurrecta contra el resto de Francia.

Así nació la Comuna.

Fines de la Comuna

Los objetivos de la comuna se hallan sintetizados en la colección de sus decretos.

Su «Declaracion al pueblo Francés» publicada el 20 de Abril en el *Journal Officiel* de París, dice que la responsabilidad de la sangre derramada debe recaer por completo sobre el gobierno de Thiers, pues París, lejos de ser enemiga de la Francia «trabaja y sufre por ella, preparando con sus combates y sus sacrifirios, su regeneración intelectual, moral, política, administrativa y económica».

París, agregaba, quiere la consolidación de la república; la autonomía comunal, limitada por el derecho igual de las demás comunas; la federación de todas ellas; las mayores garantías para la libertad individual y la mayor intervención de los individuos en el gobierno comunal; supresión del ejército y armamento general del pueblo; elegibilidad de los jefes militares por los mismos soldados; creación de instituciones tendentes á desarrollar la producción y la instrucción.

«La revolución comunal, comenzado por la iniciativa popular del 18 de Marzo, inaugura una nueva era de política experimental, positiva y científica.

«Es el fin del viejo mundo gubernamental y clerical, del funcionarismo, de la explotación, del ajiotage, de los monopolios, de los privilegios, á los cuales debe el proletariado su esclavitud y la patria sus desventuras y sus desastres».

Y terminaba la declaración afirmando: «No, sotros, ciudadanos de París, tenemos la misión de realizar la revolución moderna, la mas vasta y la mas fecunda de todas las que ha constatado la historia».

La obra de la Comuna

Consecuente con sus declaraciones la Comuna inspiró sus decretos en fines altamente progresistas y prácticos, tendiendo siempre á dar á su obra un carácter económico importante.

Comenzó su labor de reparación y de justicia sustituyendo el ejército permanente con el armamento general del pueblo; separó la Iglesia del Estado; abolió los presupuestos del cult ; estableció el principio del internacionalismo, admitiendo á Fraenkel para formar parte del gobierno comunal; fijó en quinientos francos mensuales el máximum del sueldo para los funcionarios públicos; organizó el juicio por jurados, de manera á asegurar á cada ciudadano el juicio de sus iguales, la elección de los magistrados y la libertad de la defensa; entregó á las sociedades obreras los talleres abandonados por los patrones; afirmó la necesidad de la emancipacion de la mujer; simplificó el matrimonio suprimiendo toda intervención oficial y todas las formalidades superfluas; prohibió las multas y las retenciones de sueldos en las oficinas y administraciones; abolió el juramento político y profesional; estableció, en cada oficina municipal, un registro de ofertas y demandas de trabajo estableciendo sus condiciones respectivas; nombró una comisión de iniciativas y reformas sociales; fijó el precio de la mano de obra en todos los trabajos que se harían por cuenta de la comuna; ordenó la devolución de todos los objetos de poco valor empeñados en el Monte Pío; suprimió el trabajo nocturno en los hornos; intervino en las tentativas de reorganización de la instrucción pública y de los museos y bibliotecas.

Estos y otros muchos actos evidencian que la Comuna de París, léjos de ser un punto negro en la historia del siglo XIX, fué un movimiento revolucionario precursor de todas las reformas sostenidas en la actualidad por el pueblo inteligente de todos los países civilizados.

La represión

La honradez de la Comuna fué una de las

causas principales de su derrota. Teniendo en sus manos, durante tanto tiempo, el Banco de Francia, no permitió que se tocara una moneda de los tres mil quinientos millones encerrados en sus cajas. M. Vesinier, en un notable estudio sobre esta cuestión, estima que la Comuna, dueña del Banco de Francia, era dueña de la situación frente á Versailles; que los únicos rehenes que habrían interesado al gobierno de Thiers habrían sido esos millones; que el error capital de la Comuna fué su inacción ante esa formidable fuerza financiera que estuvo á su disposición, y que esa grave falta es imputable á Beslay, delegado al Banco, á Jourde, delegado á la Hacienda, y á Varlin, miembro de la comisión de Hacienda.

Ese absurdo prejuicio de la honestidad, frente á un enemigo por todos conceptos deshonesto, fué fatal. En cambio la historia, aún la historia oficial, le ha hecho justicia, y Rochefort, sintetizando el pensamiento de todo el mundo, respondió, en una *enquête* iniciada por la revista parisiense *La Revue Blanche*, en Marzo del 97, en estos términos:

« La Comuna, sencillamente, es el único go-« bierno honrado que ha tenido la Francia, « desde Faramundo. Los gobernantes gana-« ban 15 francos diarios; los he conocido en « la deportación; ni uno de esos hombres po-« seía un centavo.»

Por otra parte los hombres de la Comuna, salidos en su casi totalidad de las filas del pueblo, carecían de esas aptitudes administrativas y militares que se adquieren solamente por el largo ejercicio y constituyen una modalidad psicológica profesional que no puede improvisarse en un momento dado.

Los miembros de la Comuna, cuyas funciones se distribuyeron en 10 comisiones,—ejecutiva, hacienda, militar, justicia, instrucción pública, seguridad general, subsistencias, industria y comercio, relaciones exteriores, y servicios públicos—hicieron verdaderos prodigios de actividad y buen sentido; pero la poca práctica en el desempeño del rol de funcionarios engendró muchas circunstancias que determinaron la derrota.

Una á una las fortalezas de París fueron cayendo á manos de los versalleses; una á una las barricadas fueron vencidas y fusilados sus defensores; nadie se rindió: cada callejón, cada palmo de París fué defendido hasta la muerte por los comunistas.

La represión de la Comuna es una página de salvajismo brutal. Thiers, tan felino en la matanza como en la persecución, selló su triunfo con la sangre de los 30 000 trabajadores parisienses que cayeron tras las barricadas, y con los miles de proletarios parisienses fusilados y ametrallados en masa por la turba de sicarios que desencadenó sobre París como una jauría sedienta de sangre y lágrimas.

Tanta infamia, sin embargo, no era suficiente.

Durante varios meses el gobierno se ocupó en deportar á Nueva Caledonia á todos los habitantes de París sospechados de haber tomado parte en el movimiento comunal.

Así, con el fusilamiento y la deportación, se cierra trágicamente esta brillante página de la historia del proletariado.

Los Socialistas y la Comuna

Nacida por la accion directa y expontánea del proletariado parisiense con miras simplemente patrióticas y republicanas, la Comuna evolucionó, tanto en sus declaraciones como en sus actos, haciéndose cada día mas revolucionaria y adoptando una cantidad de reformas tendentes á mejorar la situacion de la clase trabajadora.

Por eso, aunque no fué un movimiento netamente socialista, los trabajadores recuerdan ese acontecimiento como una de sus jornadas más gloriosas y celebran la Comuna como la precursora de una nueva era de paz y de fraternidad universal.

Carlos Marx termina con estas palabras su interesante estudio sobre la Comuna:

«París de los trabajadores, con su Comuna, será siempre celebrada como la precursora de una sociedad nueva. Sus mártires tienen un culto en el gran corazon de la clase obrera. Sus exterminadores están ya condenados á la berlina vergonzosa de la historia y todas las oraciones de sus sacerdotes no los librarán de ella.

JOSÉ INGEGNIEROS

El 20 de Marzo el compañero A. Perseguitt dará una conferencia en el salon del Centro Socialista Obrero, Méjico 2070, á las 8 1|2 p. m., sobre el tema: EN DEFENSA DE LA MUJER.

CONMEMORACION

DEL XXVII ANIVERSARIO DE LA COMUNA DE PARÍS

Se invita á los trabajadores á la

CONFERENCIA

que se dará esta noche á las 8.30 en el salón del C. Socialista Obrero, calle Méjico 2070.

Disertarán los compañeros Lugones, Meyer Gonzalez y Patroni.

Mostrando la hilacha

Por más que la burguesía procure ocultar sus instintos sanguinarios, su odio feroz y el desprecio que siente hacia los trabajadores, en algunos momentos llega á *mostrar la hilacha*, dejando escapar algunas frases que ponen al descubierto los sentimientos que les animan contra los productores de las riqueza social, especialmente contra aquellos más conscientes, que dándose cuenta de la farsas y tactica empleadas por los opresores, para mantener su predominio, procuran despertar á sus compañeros del letargo en que se hallan sumidos.

¡Cuántas veces, si les fuera posible hallar una ocasión propicia para quitarse la máscara hipócrita que cubre su rostro, nos darían una segunda edición de la tragedia de 1871! Especialmente los que se dicen «ministros de un Dios de bondad y justicia», que son los que marchan á la cabeza de la Francia.

Así lo demuestran estos con bastante frecuencia, al ocuparse de nosotros, pidiendo al gobierno leyes para impedir la propagación del socialismo, esa planta *exótica* (¡) que se *pretende* implantar en la República Argentina.

Pero si la prensa clerical nos manifiesta continuamente su aversión, en cambio la prensa burguesa, hipócrita como siempre procura disimularlo; pero en algunas ocasiones la pluma corre quizás demasiado sobre el papel y entonces tenemos ocasión de probar párrafos como el que á continuación transcribimos de *La Prensa* del 7 del corriente.

Dice así:

«Esta vez nos dirigimos á quienes deben « comprendernos, y saben hacer mucho, que « no hay necesidad de hallarnos amenazados « de guerra para colocarnos en las condicio-« nes de ser siempre victoriosos *en toda cla-« se de combates y contra toda clese de « adversarios.*»

¿A quién va dirigida esa alusión? Fácil es comprenderlo, pues, eses individuos que así manifiestan sus sentimientos no hacen más que parodiar al emperador Guillermo de Alemania, que con frecuencia habla también del *enemigo* interno, contra el cual, dice, debe estar prevenido.

Se comprende que el lobo declare ser su enemigo la oveja, destinada á saciar su apetito; y así se comprende también que la voraz é insaciable burguesía declare enemiga de la *paz* y el *orden* á la clase trabajadora, es decir, la que ocupando el puesto de la oveja es la eterna víctima expiatoria que ha de ser inmolada á su voracidad, especialmente si ésta, dándose cuenta de tanta injusticia se prepara á reivindicar sus derechos, arrojándole al rostro verdades que descubran su maldad é infamia.

El pueblo, manso como un cordero, el día que despierte de su letargo se convertirá en león y hará estremecer á la burguesía con su rugido.

Este peligro, previsto por ella, es el que la induce á emplear medios ruines para retardar el día de la justicia social, creyendo ponerse á salvo de todo peligro.

Pero todo lo que hagan se estrellará contra la conciencia del pueblo que, aunque lentamente, irá despertando á medida que la evolución histórica lo lleve al grado de madurez necesario para transformar la sociedad, y, entonces ¡ay del que se oponga á la corriente!

Pero entre tanto no debemos descuidarnos un momento; debemos estar alerta contra los enemigos de la humanidad, capaces de sacrificar á su capricho y ambición todo un pueblo.

Sírvanos de ejemplo, para ver de lo que es capaz la burguesía, la tragedia de 1871, la semana sangrienta, en que las tropas de Thiers sacrificaron inhumanamente al pueblo de París por querer justicia.

Entonces tuvieron un pretexto para saciar su sed de sangre, pero cuando lo hay lo buscan y es sabido que el que busca encuentra.

Alerta, pues, trabajadores.

ALFREDO PASQUALETTI.

Un episodio de la Comuna

...Fué aquello cuando el traidor abrió París á los Versalleses. El retumbar horrendo de los cañones, el silbido agudo de las balas, el rechinar grave de espadas y bayonetas, mezclados con los ayes de heridos y moribundos, y ahogado por el grito desesperado de «¡Viva la Comuna!» asemejaban la ciudad á un caos, á un infierno, donde todo se vuelve locura, desesperación y aniquilamiento.

Los comuneros se batían con aquel heroísmo que engendra la desesperación y la muerte. Cada palmo de terreno costaba á los enemigos sacrificios incalculables, porque aquellas calles que no fueron cortadas con barricadas, iban siendo envueltas en llamas; y el inmenso París se parecía á un océano de fuego, á Sodoma y Gomorra que eran condenados, por la ira de Dios, á desaparecer de la faz de la tierra.

¡Los versalleses adentro! ¡Los versalleses en París! Este grito de desesperación recorría, cual toque eléctrico, en un segundo, de un extremo á otro, toda la gran capital. El pánico se apoderó de todos los corazones; y todos unánimes juraron morir como héroes en el campo de batalla, antes que entregarse al enemigo.

Nadie se queda en su casa. Mujeres y niños, ancianos y jóvenes salían á las calles, y allí se incorporaban bajo el pabellón rojo que flameaba en las alturas de París y anunciaba al enemigo, sangre; sangre y más sangre, y en verdad, pronto todas las calles se convirtieron en arroyos de sangre que iban incorporándose y enrojeciendo el puro y cristalino Sena...

El trueno del cañón, y el grito de: «¡Los versalleses en París», cayeron como un rayo en el dichoso y tranquilo hogar del sastre Roberto Florimont, que hasta aquel entonces no tomaba parte ninguna en la comuna. Pero el pánico mortal que impregnaba la atmósfera, infecta de horror y espanto, obligaron á Roberto á abandonar su aguja y su dedal, y cargando una escopeta salió á la calle. Recorría calles y calles; y en todas tropezaba solamente con cadáveres de mujeres y niños, ancianos y jóvenes, todos amontonados; llegó por fin á una barricada, abandonada ya por los comuneros. Subió y ostentó su flaco cuerpo á los enemigos que estaban acampados detrás de la barricada.

«Canallas, aquí teneis á un comunero»—exclamó con voz vibrante—«matadme».

Los soldados se rieron de la aventura de un loco, y ya por compación, ya por descuido no le convidaron con plomo. «No quereis matarme, entonces os mataré á vosotros»—exclamó otra vez—y al instante sonó una detonación de fusil, y un soldado cayó muerto al suelo, bañado en un arroyo de sangre.

Una especie de pánico se apoderó de los soldados al contemplar aquella especie de heroismo y abnegación desconocido para ellos y todos apuntaron sus fusiles contra el cuerpo debil del pobre sastre, pero este se agachó sobre el terraplén, y la descarga pasó dejándole ileso. «No sabeis apuntar, canallas» —gritó con voz tonante. «Mirad como apunto yo» y otra vez resonó una nueva detonación y otro soldado cayó al suelo.

Así siguió apuntando hasta que mató doce soldados; hubiera seguido más, pero se le concluyeron las balas. Entonces saltó como un tigre sobre la barricada, levantó alto su cabeza, puso derecho su cuerpo y con las manos levantadas hácia el cielo, gritó con alegria: «¡Hé vengado á mis compañeros, ahora matadme.» Un estampido lúgubre resonó en el áire, y el cuerpo débil del pobre sastre cayó de la barricada, escapándose de sus trémulos labios el último grito: *¡Viva la Comuna!*

E. DICKMANN.

CHILE!!..

Con este título apareció un manifiesto lanzado por varios compañeros de causa, contra los preparativos bélicos que se hacen en Chile y la Argentina.

La policía, temiendo que las verdades expresadas en él, cayendo como una ducha sobre el patriotismo de los ignorantes, enfriara su ardor bélico al darse cuenta de la farsa patriotera de que son juguete, impartió órdenes á todos los vigilantes, para que arrancaran los *malhadados* manifiestos y evitaran así que muchos se enterasen de la verdad.

No nos admira ese proceder, pero lo que sí nos admira de veras es la perfidia de *La Prensa*, empleada al dar la noticia de lo ocurrido, pues, adivinando su procedencia insinuó malignamente la sospecha de que tras de eso se vislumbraba **una influencia chilena traviesa».**

Por poco no ha tratado de **vendidos** á los chilenos á los que, defendiendo los intereses del pueblo, reprochaban la actitud de la burguesía argentina y chilena.

La Prensa, ese diario que presume de imparcial, se manifestó estúpidamente hipócrita en esta ocasión.

Los demás diarios no se ocuparon de ello, por no darle mayor importancia á la opinión manifestada por una parte del pueblo consciente; los diarios italianos, al ocuparse del citado manifiesto, han expresado su opinión de que debía ser socialista y solo *L'Italia al Plata* se manifestó imparcial, reprochando á la policía la actitud asumida con ese motivo al ordenar que fueran arrancados.

Para que se enteren aquellos de nuestros lectores que no han tenido ocasión de leerlo lo insertamos á continuación:

CHILE!!...

LA ASOCIACION PATRIÓTICA hace un llamado al pueblo argentino para adquirir fondos á fin de reforzar la escuadra y el ejército.

—¿Quién es ese PUEBLO tan solicitado?

—**La mayoría** del país.

—Y ¿quienes constituyen esa **mayoría?** **LOS TRABAJADORES!!!...** verdadero ejército de civilización y progreso.

—Quienes propagan y quieren la guerra ¿son los trabajadores argentinos y chilenos?

—**Nó.** Aunque en ambos paises el ejército obrero es mayoría, no tiene voz ni voto en estas cuestiones; para eso están los PATRIOTAS y PERIODISTAS y son estos los que tejen y manejan en último caso; nosotros, los trabajadores, ABANDONAMOS chacras, estancias, fábricas ó talleres y armados hasta los dientes **salimos al campo de batalla á exterminarnos mutuamente sin saber POR QUÉ.**

—¿QUÈ BENEFICIOS NOS TRAE LA GUERRA?

¡DEVASTACIÓN, RUINA, MISERIA, HORFANDAD, VIUDEZ y MUERTE!....

—¿Quiénes ganan con las guerras?

—Los proveedores del ejército y fabricantes de armas.

—¿Cómo se PAGAN LOS GASTOS de toda guerra?

—**Imponiendo impuestos exorbitantes al pobre pueblo.**

¡¡PUEBLO!!! Bendito pueblo, tu, la eterna víctima despiadada, levántate de una vez contra esa chusma que conspira contra tus intereses y afirma ante propios y extraños, que no odias á tu hermano el pueblo chileno **ni quieres la guerra.**

¡¡PROTESTA ENÉRGICAMENTE **contra esos farsantes** que se cubren para explotarte mejor con la máscara del patriotismo. ¡¡Despierta pueblo, y deja de ser instrumento de esa comandita de aventureros que nuevamente quieren jugar contra tus intereses.

La guerra es un rezago de barbarie.—*SIEMPRE HA SIDO PROVOCADA POR LOS DE ARRIBA PARA QUE* **fueran á romperse el bautismo los de abajo.**

Los trabajadores argentinos.

★

Mientras en esta, la policía dá orden á los agentes de que embistieran las esquinas como Don Quijote embistia los molinos de viento, y los diarios quisieron demostrar que los autores del manifiesto eran locos, la prensa sensata de Chile le prestó la atención que merecía.

La Nación del domingo último publicó en su telegrama de Santiago de Chile lo siguiente:

CHILE

LA CUESTIÒN DE ACTUALIDAD

SANTIAGO, sábado 12.—*El Ferrocarril* de hoy, ocupándose de las protestas de los obreros de Buenos Aires contra la guerra, dice editorialmente:

« Protestas de este género en las azarosas cir-« cunstancias de la actualidad, acreditarían una « sensata iniciativa de las gentes de trabajo y « clases laboriosas argentinas para poner un di-« que al desborde bélico de la fatal y antipatrió-« tica propaganda que se enseñorea hasta cierto

« punto de algunas corrientes de la opinión po-
« pular, que no poseen desgraciadamente un dis-
« cernimiento claro y preciso de sus verdaderos
« intereses y de los peligros que entraña la gue-
« rra para el bienestar nacional.»

Después agrega:

« Nuestros deseos serían que la noble y levan-
« tada actitud de las clases obreras argentinas
« alcanzase su patriótico objeto y encontrase eco
« vigoroso y militante ese llamamiento de cor-
« dura para evitar una lucha fratricida, que aun
« desenlazada en las más favorables condiciones
« para el amor propio chileno ó argentino, sería
« fuente perpetua de discordia y de ruina para
« los beligerantes y de retroceso para los futuros
« destinos de este continente». Pero mucho teme-
« mos que esas voces se pierdan en el vacío y
« que la gritería de la prensa las ahogue, califi-
« candolas de delirio de gentes sin patria y sin
« hogar. De todos modos, es un síntoma revela-
« dor de que los llamamientos cuerdos y sensatos
« no vengan de las clases dirigentes sino de ciu-
« dadanos modestos que revelan poseer nociones
« más exactas de lo que es la razón y la justicia.»

PATRIA?

Era un día sombrío del mes de agosto: el sol estaba oculto tras de espesas y plomizas nubes mientras el pampero azotaba sin piedad, haciendo balancear con furor los árboles y produciendo profundos lamentos en los millones de alambres que cruzan la ciudad.

Arropados con un par de sacos, uno arriba de otro, nos dirigimos á la Intendencia de guerra. Nos llevaba allí una comisión; los corredores estaban casi vacíos, llamándonos la atención un anciano que vestía algo que en otro tiempo había sido un uniforme de brin. Sus andrajos, su tez apergaminada, sus ginetas y ocho ó diez pasadores que cubrían su pecho, representando otras tantas medallas nos interesó sobre manera y deseosos de indagar como aquel viejo veterano, en plena Intendencia se hallaba semidesnudo, nos acercamos á él entablando la siguiente conversación:

—Buenas tardes, amigo.

—Buenas tardes, niño. Dígame, ¿no sabe si está el Intendente?

—No lo sé, pero voy á preguntarle á aquel ordenanza.

—Hágame el favor, puede ser que á Vd. le diga la verdad.

Preguntamos á un portero, mas nos contestó negativamente.

—Parece que no está.

—¡Otro día perdido! Hace ya tres meses que reclamo un mísero uniforme para cubrir mis carnes, pero siempre me tienen con que venga mañana, pero, por lo visto esperan que pase el invierno para luego darme un traje de paño.

—¿Vd. ha sido sargento?

—Es verdad, he prestado 30 años mis servicios á la patria. Durante ese tiempo he peleado á las ordenes de los generales Paz, Lavalle y Mitre, he tomado parte en toda la guerra del Paraguay, mi cuerpo está lleno de cicatrices, pero ahora soy viejo é inútil, recibo 10 pesos mensuales y, en una estación de frío, estoy desnudo. En cambio, señor, ¡cuantos se lucen; cuantos tienen grados y honores, y pasan por grandes servidores de la patria sin jamás haberse expuesto para nada.

Cuando era joven, y formaba parte del ejército Libertador, cada vez que me hallé en una acción de guerra, jamás temí perder la vida; luchábamos como héroes, soñando que la patria tiranizada por un déspota llegaría pronto á recuperar su libertad y con ella, todos los argentinos seríamos felices. Con qué ansia y afán se peleaba, el corazon se henchía de goce, animados todos por el deseo de la victoria! ¡Cuantos compañeros he visto caer á mi lado, y sus últimas palabras fueron despedidas cariñosas, augurio de días felices para la patria oprimida. Y, sin embargo, esa patria por cuya libertad tanto he contribuido, ¡vea en que estado de abandono tiene á sus defensores!

.....

Dos gruesas lágrimas surcaron las mejillas de aquel rostro tostado mil veces en peleas titánicas, y, conmovidos ante aquel cuadro, entregamos algunos centavos al viejo soldado.

El año pasado, el 9 de Julio, vimos á nuestro protagonista en un carruaje, á su lado varios oficiales superiores, la muchedumbre al verle pasar aplaudía gritando ¡viva la patria!

Una revista publicó su retrato, ahora hace poco le volvimos á ver. Para satisfacer una curiosidad le detuvimos. Era una tarde calurosa, pero vestía un viejo uniforme de invierno.

—Salud, sargento.

—Buenas tardes, niño. ¿No tiene algunos centavos para comprar cigarrillos?

—Si, hombre, ahí tiene.

—Muchas gracias.

—Dígame ¿cómo lo trataron el 9 de Julio?

—Ah...! Esos dias anduve bien. Es decir, en los días de fiestas patrias nunca falta algún comandante ó coronel que me piden les acompañe, luego me dan un peso unos, otros cincuenta centavos; pero pasadas las fiestas, nadie se acuerda de mí.

—Ya lo he visto; hasta han sacado su retrato en una revista.

—Sí, el fotógrafo me ofreció dos pesos para retratarme. El del diario donde salió el retrato, me dió de comer un día para que le contara como nos habían derrotado los rosistas el 53; pero, como le digo, pasadas las fiestas ando como rata por tirante.

—Dígame con franqueza. Si Vd. fuera joven y conociendo lo que conoce, con la experiencia de su pasado y lo que en lá actualidad le está ocurriendo ¿sería como fué, un acérrimo defensor de la patria?

—Lo dudo—contestó el viejo con acento enérgico—pues estoy convencido que los hombres son demasiado egoistas y la patria es para muchos un pretexto para elevarse, mientras que, los que con sinceridad la defienden son víctimas como yo. Lo que hay es, que tanto nos calientan la cabeza con el patriotismo, que concluye uno por no darse cuenta del doble juego.....

.....

ADRIÁN PATRONI.

PROPOSICIONES

En estos momentos las agrupaciones del Partido discuten las proposiciones que han de presentar al próximo congreso. A mi juicio, sería bueno que propusieran las siguientes reformas de los Estatutos y del Programa.

1ª Supresión del art. 8 que excluye del Partido á las colectividades que hagan pactos con los otros partidos ó con sus candidatos.

Nuestro Partido está bastante bien caracterizado por su declaración de principios, su programa y su método de acción para no necesitar hacer protestas de intransigencia. Este es el recurso de los que no teniendo nada de sustancial que los distinga de los demás, creen conseguirlo con vanas palabras. La intransigencia con la injusticia y la mentira está tan arraigada en el corazón y la mente de los socialistas de verdad que no necesitan hacerla constar en sus estatutos. Toda otra intransigencia, es puramente declamatoria. Dejémosla para los radicales *intransigentes* (!?).

Los pactos con los otros partidos tienen naturalmente que ser escepcionales; pero no son siempre malos, ni siempre buenos. A veces hacen falta, casi siempre no. En una misma campaña electoral pueden ser necesarios en un punto, y no convenir en los otros. Condenarlos en principio es una muestra de sectarismo. Semejante prohibicion es además completamente nula en la práctica, una vez que se presenta la ocasión de violarla con ventaja para el Partido, si los miembros de éste son bastante conscientes para prescindir de la mala resolución de un congreso. Es lo que se ha visto en Italia (Cremona) y en cierta manera entre nosotros, pues el Comité Socialista Local ha estado representado por un delegado en el Comité Liberal que ha trabajado últimamente por la separación de la Iglesia y del Estado.

Lo mejor, es, pues, que si alguna vez se presenta, para el Partido entero ó para alguna le sus organizaciones locales, la ocasión de contraer una alianza, decida acerca de ésta el voto general ó local, y que los Estatutos no digan nada á ese respecto, ó simplemente establezcan que no se hagan pactos sino manteniendo incólumes los principios y el programa del Partido, y con la aprobación del voto general.

***

2ª Supresión del art. 36.

El mandato de los diputados socialistas es imperativo porque están convencidos de la verdad y la justicia de su causa, y no porque así lo digan los Estatutos. Esa cláusula reglamentaria es inoficiosa si nuestros candidatos son hombres de convicciones sinceras, y lo sería mucho más en el caso desgraciado de que se eligiera alguna vez un diputado de alquiler. Se presta también á una interpretación errónea, si por mandato imperativo se entiende que todos y cada uno de los diputados del Partido hacen absolutamente suyas, con todos sus puntos y comas, todas las demandas contenidas en el programa, aunque hayan combatido algunas de ellas en las asambleas y congresos del Partido. Indispensable es el acuerdo en las grandes reivindicaciones; pero se puede ser muy buen y muy leal diputado socialista, aunque no se esté dispuesto á sostener en el Congreso tal ó cual de las pequeñas reformas contenidas en el programa mínimo.

La renuncia en blanco que, según los Estatutos, deben entregar los diputados del Partido al C. E. N., es una humillación para todo hombre digno que la comprenda como un certificado de desconfianza que dá de sí mismo; y es un engaño para los que vean en ella una garantía de lealtad de los diputados, porque los grandes traidores y charlatanes no dejarán de firmar todas las renuncias en blanco que se les exija, si eso es necesario para preparar su traición ó su farsa. La única garantía de lealtad de los diputados está en el buen sentido de los que los elijen.

Dar al C. E. N. las exorbitantes atribuciones de quitar su mandato á los diputados, de fijarles el sueldo y mandarlos á donde le parezca mejor como si fueran sus dependientes, es tan absurdo que sólo puede conducir á conflictos, pues los diputados representarán, por lo menos, tanto como el C.E.N., la inteligencia y la acción del Partido, y ofrecerán iguales garantías de moralidad Si se cree que el Partido debe intervenir oficialmente en el empleo del sueldo de los diputados, esto debe ser establecido por los Estatutos y no por el C. E.

Del Programa convendría suprimir la confiscación de los bienes del clero, por atentatoria á la libertad; la representación en proporción á la poblacion actual, por ya realizada; el artículo 2º y el 4º, excelentes, pero platónicos. Con mayor título que la abolicion de la pena de muerte, puede figurar en nuestro programa la ley de divorcio; y podría ser incluida en él la exención de contribución directa para las casas modelos para obreros.

JUAN B. JUSTO.

Correspondencia de Bahia Blanca

LOS PATRIOTEROS
EL ESTATUTO ITALIANO Y LOS SOCIALISTAS
PROTESTA DE LOS TRABAJADORES ITALIANOS
UNA NIÑA VIOLADA—ARBITRARIEDAD

Bahía Blanca, 8 de Marzo de 1893.

La comisión de la sociedad Italiana «XX de Setiembre», que se compone de unos pocos ambiciosos, dejando á un lado la prescripción reglamentaria que prohibe toda manifestación de carácter político, invitó para la noche del 4 ppdo. la colonia italiana á una conferencia conmemorativa del Estatuto. Un fulano leyó veinte ó treinta cuartillas en las cuales de todo hablaba menos que del Estatuto. Este nuevo Colón hizo descubrimientos prodigiosos: que si Dante no hubiera existido no existiría el idioma italiano. (Haré notar de paso que á pesar de Dante, su italiano es muy parecido al criollo); que el Príncipe de Macchiavello es una obra nefanda y que fué escrita para Lorenzo de Médici (!) que Macchiavello fué torturado, y mil otras lindezas por el estilo, llegó al fin á la conclusión que es la que nos interesa y en la cual dijo: «Si en Italia hay miseria, la Argentina abre sus puertas á todos»—como si en vez de ser empleado en el telegrafo nacional, lo fuera del Departamento de Inmigración, cuyo objeto para los burgueses es el de aumentar el número de los explotados, y abaratar de consiguiente la mano de obra, y para los trabajadores es el de disminuir cada día de un bocado el no muy abundante pan que ganan con tantos sudores.

Volvamos á nuestros carneros.

Después de una tentativa de aplausos ahogada pronto, se levantó muy ufano el agente consular de Italia (¡pobre diplomacia! é invitó á los presentes á suscribirse para regalar un buque de guerra á la República Argentina, no pensando el *buen hombre* que su posición lo obliga á la más estricta neutralidad, y que impulsando los italianos á romperla, los espone á levantar las armas contra sus hermanos de allende los Andes, cosa, por lo visto, de nimia importancia para él y para los de la comisión.

Fué entonces que nuestro compañero Mario Gino se levantó pidiendo la palabra; le fué rehusada... y aquí se armó una batahola de gritos de *que hable!, qué calle!* sobre la cual se levantaba mas fuerte que las otras, la voz de Gino que protestaba enérgicamente contra la arbitrariedad. Unó de la comisión creyó haber encontrado el remedio para hacerlo callar, invitarlo á tomar una copa en un ambigú preparado á costas de la sociedad, naturalmente, para obsequiar á los invitados, cuya proposición fué rechazada, uniéndose á la de Gino la voz de Juan Ivaldi, otro compañero, que también protestaba con todas sus fuerzas. Salieron al fin de la sala invitando á los trabajadores italianos á seguirlos. En cuanto llegaron á la puerta, un vigilante, por orden de un italiano, arresta á Gino y después de haberlo registrado en plena calle lo lleva á la comisaría, y otro hace otro tanto con Ivaldi porque quería hablar; mientras tanto los trabajadores vivaban al Partido Socialista y gritaban: ¡abajo la burguesía!

Algunos italianos recomendaron á los polizontes echaran al calabozo los dos presos para darles libertad al día siguiente, por miedo que pudieran impedir á la comisión de ir á aprovechar los licores exquisitos y las masitas que estaban preparados para ellos, de los cuales se sirvieron con tanta mayor fruición como que los pagaba...*pantalón*.

Sus deseos no fueron satisfechos; dos italianos se empeñaron con el comisario de policía y este á la media hora los dejó libres.

Todo esto sirvió á nuestra causa más que un mes de propaganda, pues el nuevo y vasto local del Círculo se vió lleno de trabajadores italianos la noche siguiente en que el compañero Gino habló sobre el mismo tema: El estatuto italiano. Mas de doscientos italianos los aplaudieron al finalizar su discurso que duró más de una hora, y en el cual demostró que el Estatuto, cimentado con la sangre de tantos mártires y conquistado á costa de tantos sacrificios, es ahora echado al olvido por la burguesía italiana. Lo analizó en todas sus partes, haciendo notar que los gobiernos de Italia observan los artículos que sirven á sus privilegios, y consideran letra muerta toda libertad de pensamiento, de reunión, toda inviolabilidad de domicilio que puedan garantir la libre lucha por los intereses de los explotados.

Concluida la conferencia, propuso la impresión de una protesta contra la comisión de la sociedad XX Setiembre, contra el agente consula y contra las insinuaciones del diario local *El Deber* actualmente alquilado al partido radical. La propuesta fué aceptada por unanimidad y se juntaron 12 pesos para la impresión de 1000 copias de esta enérgica protesta que lleva al pié número considerable de firmas.

Exito final de la intolerancia de la comisión italiana: varios socios de la XX Setiembre se inscribieron en nuestro Centro pagando sus cuotas adelantadas.

***

Algo horrorizante y brutal ha sucedido en esta el 3 del corriente, que no todos conocen en Bahía pues los diarios que con tanta facilidad escriben contra nosotros, se han apresurado á callar, pues el autor del infame atentado es hijo de una autoridad diplomática y cuñado del jefe de una repartición nacional.

En el día indicado, un lechero sorprendió al individuo en cuestión (jóven de 25 años, conocido por su conducta muy poco loable) mientras en la casa de un maestro de escuela intentaba brutalmente violar una niña de poco más de 6 años, hija de un trabajador italiano. Viéndose descubierto el sátiro atropelló cuchillo en mano al lechero que se había quedado horrorizado, y que por casualidad consiguió evitar la muerte.

Los doctores Verez y Darsi visitaron á la niña y confirmaron que la infeliz fué estuprada.

Fué preso el culpable; pagará la pena merecida? á juzgar por el silencio que tratan de hacer alrededor del hecho, y teniendo presente que él es conocido en Bahía por sus compadradas y su mala conducta sin que la policía le haya nunca ni siquiera dado una reprimenda, sobrada razón tendríamos en sospechar que todo quedará en aguas de borraja; quedamos á la espectativa, listos para levantar bien alto la voz si así sucediera, hacer de todo para conseguir el condigno castigo de este infame.

***

Estaba por cerrar esta ya larga correspondencia cuando una nueva arbitrariedad

«1S DE MARZO»

Ha aparecido el importante número único editado por el Centro Socialista Obrero de Bahía Blanca, repleto de buen material y con un excelente grabado.

Los compañeros del interior que deseen adquirirlo, diríjanse á esta administración. El precio de cada ejemplar es de diez centavos. En la capital se halla en venta en la Librería Obrera, Méjico 2072, y en todos los kioscos.

me obliga á aprovechar un poco más de la paciencia de los lectores.

Ayer se distribuyó en el pueblo nuestra protesta. Por lo visto no les gustó á los buenos burgueses, y uno de nuestros compañeros fué llevado preso por el solo hecho de hacer dicha distribución, y tendrá que oblar una multa á la Municipalidad para verse libre. Haré notar que las leyes municipales obligaron á pagar un impuesto para los avisos en las paredes, pero nada dicen para los que se distribuyen á manos.

Y los que mandan en este municipio son radicales *regeneradores* y *moralizadores*.!

Daré mayores datos sobre el asunto en mi próxima correspondencia.

Salud y R. S.

CORRESPONSAL.

LA VANGUARDIA invita á sus numerosos lectores á contribuir á la suscrición iniciada para costear el grabado que aparecerá en el número del 1° de Mayo próximo, y que ocupará toda la primera página. Si lo recolectado lo permite se introducirán otras reformas de importancia.

Donaciones recibidas:

M. H. Schulze	1.00
M. Berenguer	0.50
R. Semino	1 00
E. Zapella	0.50
S. Risso	2.00
D. R.	2.00
N. N.	4.00
E. Viani	0.50
N. N.	0 20
Anti clerical	0 20
J. Alonzo	0.20
A. E. M.	0.50
Pastoriza	0 50
Armas	0.50
	13 60

Suscrición de 5 centavos por ejemplar

M. Schulze,	12	ejemplares	0.60
R. Semino,	4	»	0.20
F. Bermudez	4	»	0.20

MOVIMIENTO SOCIALISTA

Comité E. Nacional

De acuerdo con los Estatutos, las agrupaciones que pueden concurrir al próximo Congreso son las siguientes:

Centro Socialista Obrero, Club de Balvanera, Club de Las Heras, Club del Pilar, Grupo de idioma aleman, Club Cárlos Marx, Fascio dei Lavoratori, Centro de la Boca, Centro de Barracas al Norte, Centro de San Telmo, Centro de Monserrat, Centro de Bahia Blanca.

A. PIÑERO
Marzo 7 de 1898. Secretario General

*

Sesión del 15 de Marzo. — Ausentes sin aviso: Arienti, Baldovino, Meyer Gonzales.

—No hubo sesión por falta de número.

***

Comité Local

Sesión del 14 de Marzo—

RESOLUCIONES:

A una carta de Barracas al Norte se contesta que se le devolverá lo que pide cuando haya fondos.

—Para conmemorar el 18 la Comuna, se nombra á Lugones.

—Recuerda á las agrupaciones el artículo 34 de los estatutos.

—Se reciben 3,75 $ del Club de San Telmo y 6 del Vorwaerts.

***

Comité Electoral

Sesión del 14 de Marzo.

RESOLUCIONES:

Aceptar la renuncia de miembro del Comité Electoral presentada por el compañero Piñero é integrar el Comité con el primer suplente compañero Varela.

—Designar como secretario á Pasqualetti y como tesorero á Schulze.

—Reunirse todos los Lunes en combinación con el Comité Ejecutivo y además todos los días en que fuese necesario.

—Declararse en sesión permanente desde el 1°. de Abril hasta el día de la elección.

—Compeler á los miembros del Comité Electoral inasistentes, á concurrir á sus reuniones ó á comunicar su imposibilidad de aceptar el cargo.

—Convocar una Asamblea Local del Partido para designar los candidatos á diputados nacionales que sostendrá el Partido en los comicios de Abril.—Dicha Asamblea se celebrará en el salon del Centro Socialista Obrero el día 26 del corriente á las 8 1/2 p. m.

—Dirijir un manifiesto á los trabajadores de la Capital aconsejándoles votar por la lista de candidatos del Partido Socialista Obrero Argentino.

—Solicitar del Centro «Vorwärts» la cesión de su local por una noche, para celebrar una reunión de propaganda electoral.

—Celebrar el día 27 del corriente tres reuniones públicas de propaganda en las parroquias de: San Telmo, San Cristóbal y Pilar.

—Pedir á la redacción de LA VANGUARDIA la publicación de los más importantes artículos de la Ley Nacional de Elecciones.

—Indicar á las agrupaciones no parroquiales de la Capital la conveniencia de aconsejar á sus asociados que tengan derechos políticos de acercarse al Club Socialista de la parroquia en cuyo registro electoral se hallen inscriptos, para recibir instrucciones ó obtener datos referentes á la elección, y á aquellos que se hallen inscriptos en parroquias donde no existe Centro parroquial del Partido á concurrir á tomar informes al mismo Comité Electoral.

—Indicar á los Centros parroquiales la conveniencia de declararse en sesión permanente una semana antes de la elección.

—Indicar á los Centros parroquiales, cuyos locales se hallen muy distantes del sitio donde debe verificarse la elección, la conveniencia de establecer un local provisorio para el día de la elección, situado á la mayor proximidad del comicio electoral.

REUNIONES

CLUB SOCIALISTA DE SAN TELMO—*Invita á la asamblea general que tendrá lugar el 19 del corriente en su local, Bolivar 1112, á las 8 1/2 p.m. Orden del dia: Proposiciones á presentarse al próximo congreso.*

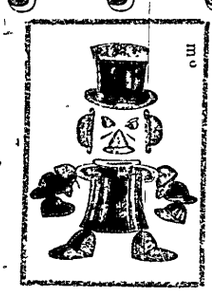
CLUB SOCIALISTA DE MONSERRAT—*Se invita á los adherentes á la asamblea que tendrá lugar el 23 del corriente á las 8 30 p.m. en el Centro S. Obrero, Méjico 2070. Orden del dia: Balance. Nombramiento del tesorero, proposiciones á presentar en el próximo congreso. Varios.*

CENTRO SOCIALISTA DE LA MAGDALENA *Invita á los compañeros á la asamblea que celebrará el 19 del corriente. Orden del dia: Nombramiento del comité.—Fiesta 1° de Mayo.*

SASTRES — *Invitan á todos los obreros del gremio, socios y no socios, á la asamblea y conferencia que tendrá lugar el domingo 20 de Marzo en el salón Suizo, San José num. 7, á las 3 p. m.*

A LOS TRES OCHOS

888



Ropería Sombrerería

Luis Malicier
1857-59 Rivadavia 1863-65

CERVEZA

COOPERATIVA
DE PUBLICACIONES

Esta sociedad, adherida al Partido Socialista Obrero Argentino, tiene por objeto facilitar y fomentar la publcación de

Obras y Periódicos Socialistas

Las Acciones de 10 pesos son pagaderas al contado ó en cuotas de 2 pesos,

Cualquier dato sobre la sociedad, pídase al administrador Augusto Kuhn

Calle MEJICO 2070

FOTOGRAFIA
Dagnino Hnos.

Retratos inalterables y de ultima novedad. Especialidad en bromuro, óleos y lápiz.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Independencia 1808
CASI ESQUINA Á ENTRE RIOS

S. OSTWALD & Cia

EMPORIO POLIGRAFICO

539-Paseo Colón-539

Union Telefonica 644 Cooperativa Telefónica 1262

DEPÓSITO de papeles, máquinas y útiles para imprenta, litografia y encuadernación
TODOS NUESTROS TIPOS SON EUROPEOS

Taller Mecánico
para composturas de toda clase de máquinas del ramo

*

INTRODUCTORES DE VINOS Y LICORES FINOS
REPRESENTANTES DE LOS
Sres. LARRONDE Freres de Burdeos
Deposito: BALCARCE 560

*

Hojalatería Mecánica
é Impresiones sobre metal
TALLERES — *Calle HERRERA 1253*
U. Telefónica 9079—Cooperativa 4006

Librería Obrera
DE
PEDRO B. CAPDEVILA

2072 MÉJICO 2072

Se venden obras, periódicos y folletos socialistas y todo libro que trate de la cuestión social: útiles para escritorio y diarios de todas clases.

Se hacen retratos al lapiz *desde* **12** *pesos, por cuotas semanales ó quincenales y* **marcos para cuadros, á precios módicos.**

Propaganda

El Club Socialista de la parroquia de Monserrat, editará en breve varios folletitos de propanda menuda, al ínfimo precio de **5 centavos** el ejemplar, traducidos del italiano por el compañero Alfredo Pascualetti.

Por 25 ejemplares se hará rebaja de 25 %
» 50 iden » » » » 40 »
» 100 » » » » » 60 »
» cantidades mayores de 200 se darán al precio de $ 1.50 cada centenar.

EXPOSICIÓN GENERAL
DE LAS
Novedades de Verano
PERÚ 76
A LA CIUDAD DE LONDRES

"Aux Charpentiers"
CASA ESPECIAL PARA
ROPA DE OBREROS

Pantalones, sacos, y blusas de género azul para mecánicos y todos oficios trajes de brin color y crudo, trajes de pana, trajes de casimir muy bien confeccionados desde 25 pesos m/n. camisas de color, camisetas de punto, calzoncillos, etc., etc.

Todas nuestras mercaderias son de colores firmes.

LOUIS POT
Méjico 1302, esq. Santiago del Estero

SUCURSAL:
MONTES DE OCA 1700, ESQ. CALIFORNIA

PRECIOS FIJOS
Expediciones para la provincia

Librería y Papelería
«EL GLYPTODON»
RIVADAVIA 2339
Al lado del Mercado Rivadavia

Surtido completo en libros y útiles de colegio. Artículos de papelería y escritorio en general.

Libros y folletos socialistas y agencia de LA VANGUARDIA, donde se venden números sueltos y se reciben suscripciones y avisos.

Quereis digerir bien??

QUEREIS LA SALUD??